

Jesús de la Fuente*

SIERRA DE CANDINA

ESTE pequeño y laberíntico paraíso calcáreo, dotado de una portentosa y sorprendente biodiversidad, merece figurar (sin pretensiones anexionistas) en el *Catálogo de Cimas de Euskal Herria*. ¿Por qué? Porque su configuración kárstica crea una compleja topografía. Porque en sus acantilados se encuentra la única buitrera de la costa norte de la península ibérica. Porque sus laderas albergan los mejores encinares costeros de Cantabria. Porque muchos montañeros vizcaínos sabemos que es un lugar de gran interés ecológico y paisajístico. Por esas y otras razones deseamos da a conocer la sierra de Candina o Monte Solpico.

■ CARACTERÍSTICAS Y SITUACIÓN.

Candina es un monte de utilidad pública que abarca una superficie de 1.200 hectáreas, pertenecientes mayormente al municipio de Liendo. La parte más oriental es de Castro Urdiales (pedanía de Orión que incluye el barrio de Sonabia). Este diminuto macizo montañoso se encuentra a la orilla del mar, rodeado por tres playas, junto a la ría del Agüera, a media hora de Bilbao por la autovía del Cantábrico.

■ VESTIGIOS HISTÓRICOS.

Del siglo III al XI las cumbres de Candina fueron la atalaya desde donde los pastores vigilaban la llegada de piratas vikingos a la playa de San Julián. Entre los siglos IX y X discurría por su entorno el Camino de Santiago de la costa. La calzada bajaba a Liendo por la ermita de San Roque, contigua al Hospital de Peregrinos de San Lázaro. Seguía el camino hasta la ermita de la Virgen de las Nieves (XVI), situada junto a un puente románico. La ménsula de la portada de esta ermita testimonia que era paso del Camino. Luego se dirigía hacia la iglesia de Santa María de Liendo (XVIII), que tiene un altar dedicado a Santiago. En 1811 las tropas del coronel Juan López Campillo derrotaron a los franceses en la fortaleza natural de los Altos de Candina.

■ EXPLOTACIÓN DE RECURSOS NATURALES.

En el entorno de Candina nunca han faltado las canteras de piedra caliza. También se ha sacado yeso y mineral de hierro. Sus robles y otras maderas eran muy estimados en los astilleros de Laredo. En el siglo XVIII se cortaba leña carbonable para ferrería. Todavía existen círculos de carboneras. Hacia 1940 se talaron en Candina 100 castaños.

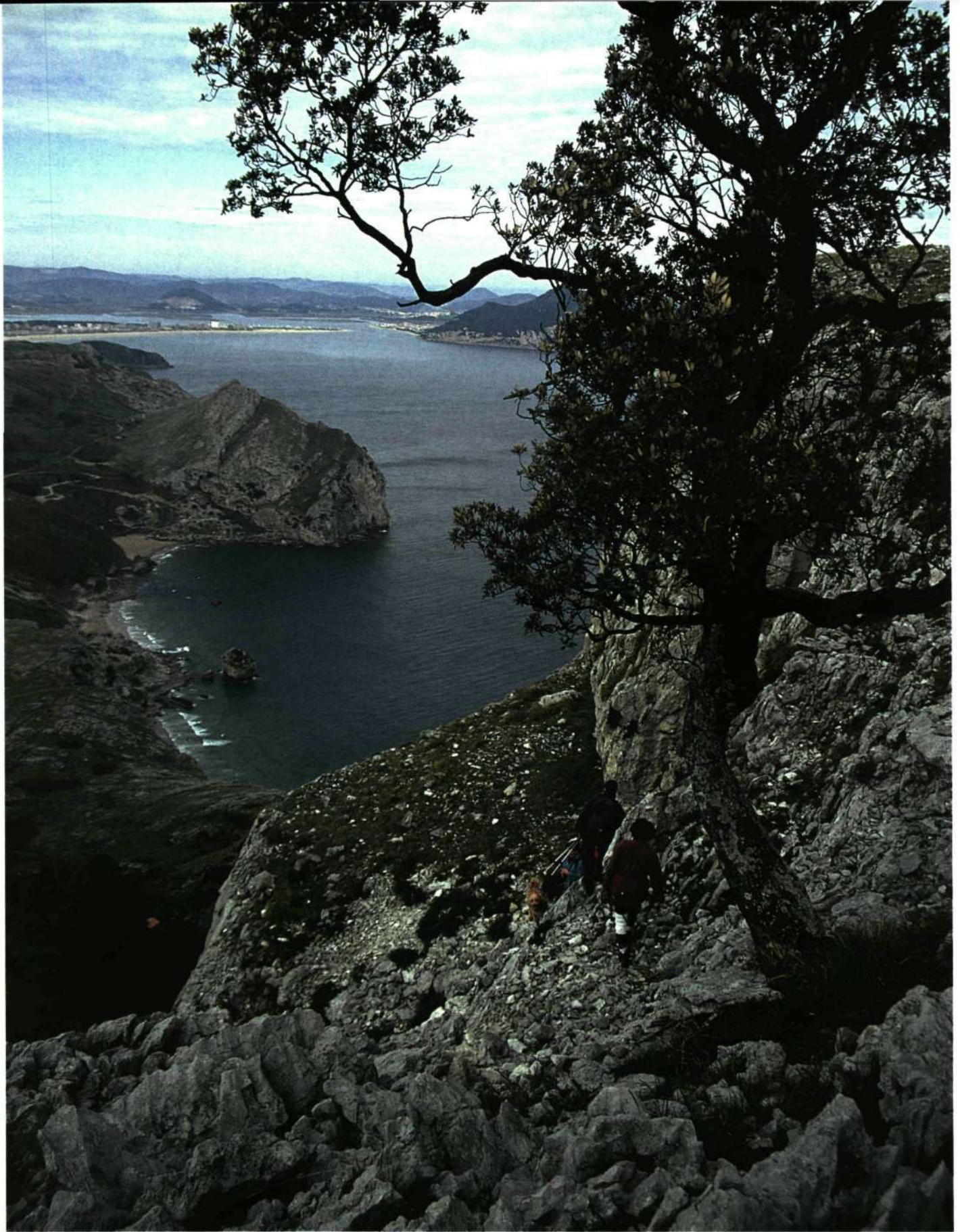
La explotación minera de la Llana de Tueros (1899 a 1913) tenía ferrocarril y cargadero en Sonabia. El mine-

ral de hierro lo sacaban de Candina en dos direcciones. Hacia el NE descendía en teleférico por una pronunciada pendiente hasta el lavadero de Sonabia, que utilizaba agua de mar. En dirección NO lo bajaban animales por un plano inclinado hasta Hoya Negra. Aquí hicieron un túnel para dar con una caverna que tiene salida a la pared (desde la playa se ve al oeste de los Ojos del Diablo una mancha marrón).

Por ese túnel y la cueva descendía una pequeña línea de baldes. Depositado luego en vagonetas, el mineral recorría 800 m por vía férrea hasta el lavadero y cargadero. El motor era su propio peso con hombres frenando al bajar y arrastre animal para subir. Resguar-

■ Candina, desde la ermita de San Julián





dado por la Punta Sonabia (península conocida popularmente como "la Ballena") estaba el cargadero de mineral, que era transportado en buques de 600 Tm a Gijón y de 1100 Tm hasta Glasgow. En 1913 se pararon muchas minas, ésta entre otras. En 1940 desmantelaron las instalaciones, lavadero y cargadero, trasladando el material a Bilbao en barco y gabarra.

Según testimonios de 1840, en Erillo (Montecillo) existían explotaciones de yeso. Al principio se sacaba con cestos desde una cueva situada en el acantilado hasta la playa de San Julián. Aquí atracaban los barcos de vela vizcaínos. Años después se subía con cables y baldes a la torre de Erillo (quedan restos de la torre, línea de baldes y otras instalaciones). Lo cargaban en

■ *En la ladera occidental de Candina*



camiones y en Villanueva realizaban todo el proceso de molienda y cocción. La fábrica de yeso de Liendo duró de 1920 a 1953.

■ FLORA.

Subiendo a Candina por sus diversas vías encontramos encinas, hayas, tejos, albortos, agracios, enebros, laurel, tilos, eucaliptos, arces, higuera rastrera, majuelo, avellano, sauces, acebos, espinos blanco, cornicabra, aladierno, labiérnago arbustivo, rusco, lianas trepadoras, matorrales espinosos, brezos, endrinos, helechos... No faltan setas ni manzanilla. En los cantiles rocosos se refugia una flora muy singular.

■ AVIFAUNA.

El acantilado de Sonabia constituye un biotopo muy valioso, sobre todo porque aloja a la orilla del mar la buitrea más septentrional de la península Ibérica. Así mismo, es el único lugar donde encontraremos chovas piquigualdas sobre acantilados marinos. Además del buitre leonado (unas 60 parejas), en los farallones de Candina anida el águila culebrera, halcones peregrinos y milano negro, además de gaviotas y cormoranes. Ocasionalmente surcan el cielo de Candina el cernicalo vulgar, aguilucho pálido, alimoche migrador o buitre blanco, águila pescadora y lechuza campestre.

■ COTAS PRINCIPALES.

Según de donde se mire, veremos cumbres distintas con su topónimo diferenciador. Lo más alto del macizo lo forma un lomo rocoso que se aprecia mejor desde Liendo. Partiendo del mar reciben sus cimas las siguientes denominaciones: 1) El Castillo. Hay vestigios de una fortificación o atalaya desde donde se hacían señales con hogueras para anunciar invasiones marítimas. 2) Solpico. Referencia de la salida y puesta del sol desde el valle de Liendo. 3) El Buitre. Los grandes carroñeros descansan en este lugar. 4) Candina. El vértice geodésico se apropia del nombre del macizo, conocido también como Monte Solpico. Hay muchas cotas con magníficas vistas en todas las direcciones.

■ GEOLOGÍA.

Pese a ser un núcleo de reducidas dimensiones, en Candina encontramos grandes y profundas depresio-

nes, formadas por disolución de las rocas calcáreas. Al recorrerlo vemos espectaculares farallones calizos, simas, dolinas, cavidades, balsas, lapiaces... Destacan los pináculos calizos y yacimientos de ostreidos en calarenitas del Aptiense.

Oriñón posee el mayor acuífero de toda la comarca castreña. El manantial de la Presa nace en las entrañas del monte Candina. Antaño alimentaba un riachuelo que movió un molino. En el polje de Liendo las aguas se filtran por el sumidero de Rucueva, forman una importante red subterránea bajo el monte Candina y salen al mar por las Capillas. Debido a su estructura kárstica, en Candina no hay aguas superficiales. Como curiosidad diremos que en Cueva Lagua, cavidad situada en Hoya Gedo, caen gotas de una estalactita, formando un pocillo. El agua se recoge en bidones para beber al ganado.

■ ESPELEOLOGÍA.

Hay unas 50 simas catalogadas por el Grupo Espeleológico La Lastrilla de Castro Urdiales. Falta un estudio profundo de las entrañas de la montaña. La cavidad más interesante y larga es la cueva de Oriñón. Se entra por el río que surge en esa población.

■ ARQUEOLOGÍA Y PALEONTOLOGÍA.

La cueva más significativa es la de las Lapas, junto con las simas de los Ciervos y de los Franceses. En la cueva de Presa encontraron a finales de los 70 un raspador y restos de conchero. En la cueva de los Ovalorios vivieron gentes del paleolítico. En Sonabia, en todo el farallón que mira al mar hay oquedades con concheros y enterramientos. En Pilota aparece material de sílex y fósiles; pudo ser un taller al aire libre. En un covacho utilizado como refugio pastoril aparece pintada una cara de metro y medio de altura. Existe un inventario arqueológico publicado el año 2000 en Castro Urdiales.

■ ZONAS DE ESCALADA.

Consultando en Desnivel las escuelas de escalada de Cantabria, vemos que junto al mirador Antonio Ruiz de la N-634, situado en una curva muy cerrada, existe una zona con 71 vías de variada dificultad, de uno o dos largos. Debajo hay una decena de itinerarios de unos 30 metros, muy fuertes. Se puede acceder por el barrio

■ *El Ahorcado y Candina, desde Sierra la Vida*

de Isequilla. En los acantilados de Sonabia no se debe escalar nunca para no molestar a las aves.

■ CENTRO DE INTERPRETACIÓN ARBORETO DE LIENDO.

Al borde de la carretera N-634, cerca de la ermita de San Roque (reparada para instalar una exposición permanente), se ha adecuado un espacio público para uso educativo de interpretación medioambiental. Tiene una colección de árboles señalizados y dispone de guarda conservador permanente.

■ ERMITAS.

Ntra. Sra. del Refugio (Sonabia). Construida en 1880. Fiesta 4 de julio. Cuenta la tradición que unos naufragos, al hundirse su embarcación durante una galerna, invocaron a la Virgen, prometiendo colocar su imagen cerca de donde se hallaban, cara al mar. Los naufragos cumplieron su promesa.

San Julián (Liendo). Pertenece al tardo románico (XIII-XIV). Está cerca de la playa que lleva su nombre. En 1601 era del cabildo de Laredo, en 1739 se la concedió santero con facultad de pedir a 6 leguas en contorno (unos 30 km). Se derrumbó el tejado en 1929; sólo quedan ruinas. Junto a la ermita hay una necrópolis medieval. Fiesta 7 de enero.

San Roque (Liendo). Por ella pasaba una de las rutas del Camino de Santiago de la costa. Había hospital de peregrinos. Al lado está el Arboreto.

■ PARAJES PINTOESCOS

Ojos del Diablo. Se trata dos ojales simétricos de grandes dimensiones, situados encima del Hoyo Negro, perfectamente visibles desde el mar. Son también conocidos por Ventanas de Llanegro, Ojos del Buey... Resulta obligado visitarlos al subir a la cumbre de Candina. A través de esas oquedades se ve una magnífica vista del mar y de la costa.

El Ahorcado. Crestón airoso que domina la Playa de San Julián. Un itinerario balizado recorre la muralla a media ladera por un antiguo camino de cabras.

Diapiro. Fenómeno geológico declarado punto de interés por el Instituto Geológico y Minero de España. Está en una escarpadura, bajo el acantilado de El Ahorcado, frente a la Playa de San Julián. Los diapiros se forman

cuando materiales menos densos (sales, arcilla, yeso) ascienden a través de las capas suprayacentes.

Peña del Cura. Islote abrupto que destaca en un tramo recortado de la costa próximo a la ermita de San Julián.

Península de Sonabia. Brazo de tierra, bajo y estrecho, conocido además como Punta Oriñón, Cabo Cebollero y la Ballena. Su lomo se une a la costa mediante una lengua rocosa estrecha y baja, que cubre la pleamar cuando hay mar de leva.

Erillo (Montecillo). Altozano situado entre la sierra la Vida y El Ahorcado. Persiste la torre utilizada antaño para subir yeso de la cueva ubicada en el acantilado.

■ PLAYAS.

Oriñón. Se encuentra en la desembocadura de la ría del Agüera. El impulso veraniego se dio en 1964 con la apertura del camping.

Valdearenas. Los arenales de la estrecha playa de Sonabia trepan por la ladera de Candina con ayuda del viento, formando dunas fósiles que se elevan 80 metros. Están cubiertas con cervellán, brezo y musgo. En la orilla hay onduladas dunas vivas.

San Julián. Ubicada entre los macizos calizos de El Ahorcado y Candina, forma una cala rodeada de afloramientos rocosos.

Datos de interés.

Cartografía: hoja 36 IV del ING. 1:25.000.
Oficina de Turismo de Liendo. Tfno: 636 99 70 16.
Ayuntamiento: 942 64 30 26.
Centro Interpretación "Arboreto". Visita e itinerarios guiados. Tfno: 607 89 13 12.

Bibliografía.

- Obregón F. *50 Rutas por las Montañas de Cantabria*. Ed Librería Estudio, 1996. pp 33-7.
- Reguero M. Monte Candina. *El Correo*, 4. 9. 1999.
- Yaniz S. Punta de Sonabia. *Deia*, 7. 7. 2000.
- Gutiérrez, en *Cuadernos de Espeleología*, nº 3, 1968.
- Garma A de la. *Pepina*, 1923 (Novela montañesa).

*Texto sintetizado por Luis Alejos de un trabajo de investigación elaborado por Jesús de la Fuente. ▽

■ Vértice de Candina. A la derecha asoma Solpico

